



elektron

Boletín del FRENTE DE TRABAJADORES DE LA ENERGIA de MEXICO
Organización obrera afiliada a la FEDERACION SINDICAL MUNDIAL
www.fte-energia.org | prensa@fte-energia.org
Volumen 9, Número 105, mayo 5 de 2009

Termina paro patronal-estatal

Se levanta gradualmente el paro que gobierno y comerciantes impusieron del 1 al 5 de mayo. La influencia tiende al descenso pero la emergencia sanitaria sigue. Los datos continúan siendo desconfiables pero la crítica oficial, política y científica, es deplorable.

Distanciamiento social

La información de los gobiernos hacia al sociedad cada vez es más escueta, se limitan a dar números sin explicación alguna, pareciera que pretender que les creamos a ciegas como si tuvieran credibilidad. Luego de una reunión de Calderón con los gobernadores de los estados, se anunció que el jueves 7 será el retorno a clases de nivel medio y superior y, en nivel básico, hasta el lunes 11. Los establecimientos comerciales y oficinas públicas abrirán gradualmente.

José Angel Córdoba, secretario de salud de Calderón, “informó” que hay contagios en 23 entidades y los fallecimientos aumentaron a 26.

El seguimiento epidemiológico del gobierno ha sido cuestionable, en primer lugar, por mantenerlo secreto y, muy probablemente, deficiente e incompleto. Apenas ayer, al indicar que había aumentado el número de decesos, Córdoba explicó que se debía a una “reclasificación” de los fallecidos (sic). Ahora indicó nuevos números de casos pero, ¿dónde ocurrieron, cuándo, porqué? La opacidad en la información es evidente.

A los gobernadores se les propuso “considerar la flexibilización de las medidas de distanciamiento social”. No será fácil, ese “distanciamiento” no ha sido solamente la reclusión domiciliar obligada sino la desconfianza creada hacia el gobierno.

Xenofobia, corbatas y castigos

La alarma del gobierno mexicano ha tenido adversos efectos extrafronteras. Varios países han prohibido los vuelos procedentes de México. Los casos más extremos han sido China y Cuba. En el primer caso, turistas mexicanos fueron literalmente secuestrados y sometidos a cuarentena forzada; en el segundo, el seguimiento epidemiológico-policíaco de mexicanos se activó en exceso.

Incoherente, Calderón se sintió agraviado y pidió a la ONU que cesara la xenofobia. Al conmemorar la Batalla de Puebla, en la que fueron derrotados los invasores franceses, dijo que “había salvado a la humanidad”, como si hubiera derrotado al aún desconocido virus.

Horas antes, Córdoba dijo que como medida preventiva recomendaba “no usar corbatas” porque “las meten en la sopa” y, entonces, son fuente de contagio (sic). Con ese humor negro, pareciera que se reconoce a la burocracia de medio pelo como un peligro.

En medio de ese fandango oficial, los gobiernos federal y local, acordaron levantar el “paro forzado”. Para los empresarios que lo acataron habrá estímulos fiscales, para quienes no lo hicieron se aplicarán multas, anunciaron los secretarios de hacienda y del trabajo. En el caso de los

2009 elektron 9 (105) 2, FTE de México

trabajadores, si no laboraron no habrá pago de salarios, se pagará solo a quien reponga las horas no trabajadas. Respecto a los despedidos, ni una palabra.

Eso no queda allí, a los sacerdotes que no suspendieron las misas, la jerarquía eclesiástica les aplicará sanciones. ¡Faltaba más!

Todas estas faramallas oscurecen más la etiología y epidemiología del virus. De estos asuntos, ni Córdoba ni Calderón ni Ebrard se han ocupado.

Epidemiología oscura e inexistente

En la UNAM, epidemiólogos de de la facultad de medicina declararon que la institución “podría desarrollar un modelo epidemiológico de la influenza A H1N1 si tiene acceso a los expedientes de los enfermos”. Agregaron que “esa información permitiría ubicar geográfica y temporalmente la presencia de la pandemia en el país, generar patrones de duración de la infección en los pacientes, ubicar las zonas dónde aún no es tan severa la transmisión para aumentar las medidas preventivas y conocer la tendencia de evolución de los pacientes”.

También, dijeron, “se podría generar un modelo de cómputo para organizar y analizar información de cada afectado, respetando la confidencialidad, lo que permitiría conocer la tendencia actual y el curso que puede tomar el padecimiento”.

Mencionaron que “hasta ahora esta información de la autoridad sanitaria no es pública, pero si se abriera un canal de acceso en la UNAM podríamos ayudar al análisis y sistematización de los datos”, abundó el epidemiólogo del Departamento de Salud Pública de la UNAM”.

¿Porqué el gobierno neoliberal excluye a la UNAM?

Si en epidemiología la situación está mal en etiología está peor.

¿Experimento exitoso?

Susana López, investigadora del Instituto de Biotecnología de la UNAM declaró que “la modificación en el virus de la influenza es un fenómeno que ocurre con frecuencia en la naturaleza y que en la mayoría de los casos no representa riesgo de contagio entre especies”. ¿Cómo está eso de que no hay contagios, si la campaña oficial se basa precisamente en eso?

López explicó que “aunque generalmente no triunfan, en este caso el virus de influenza A H1N1 la contaminación de cepas entre aves, cerdos y humanos resultó ser “un experimento exitoso de la naturaleza” como pocas veces en un siglo”.

¿Qué es eso de “experimento exitoso”? ¿Apoco la naturaleza realiza “experimentos”? ¿Con qué objeto? ¿Acaso el universo, y la vida, han evolucionado a base de “experimentos”?

La viróloga molecular expuso este lunes que todo el tiempo existen “rearrglantes” o contaminaciones entre las especies mencionadas, pero no pueden brincar entre ellas e infectar a personas o provocar un contagio. Entonces, ¿qué es eso de las cuatro cepas: dos porcinas, una aviar y una humana del supuesto virus de la influenza de que hablan en Paris y en la OMS? ¿Cómo está eso del contagio del cerdo al humano y viceversa, según dicen en Canadá? Si no hay contagio entre especies, entonces, ¿para qué encerrase entre seis paredes?

La experta pidió dimensionar correctamente lo que está ocurriendo. “Hay personas que no creen que sea verdad la existencia del virus, y otras que aseguran que todos moriremos. Esta es una epidemia, debemos cuidarnos y ser responsables, pero tampoco feneceremos todos”. ¡Ohhh!

Con la información de ciertos expertos “de centro-derecha” la comprensión seria del asunto se vuelve más borrosa.

¿Lo que pasó ya pasó?

Otras recomendaciones de expertos “izquierdistas” son peores. Un obradorista, dijo en la televisión privada y por escrito que, primero, había que reconocer la labor, “valiente, efectiva y

comprometida” de los gobiernos para salvaguardar la salud de la población y la actitud de ésta al comportarse de manera ejemplar (sic). Luego señaló que, “hay que asumir que en este preciso instante (sic) es inútil (sic), como medio para resolver la crisis, señalar errores, omisiones o ineptitudes que pudieron (o no) existir en el pasado (sic) y que contribuyeron (o no) a la presencia de esta epidemia. Lo que pasó, ya pasó” (sic).

¡Vaya recomendación! Seguramente será premiada con más presupuesto por Calderón.

El investigador se inclina acriticamente ante el poder estatal y se comporta de manera “ejemplar”. Lavarse las manos con frecuencia, ha repetido el gobierno por la televisión. Eso es lo que hace políticamente el funcionario universitario.

Vacuna social

La acriticidad es lo más pernicioso ante los desastres. Estos no ocurren espontáneamente ni como “experimentos” de la naturaleza. Si bien hay fenómenos de la naturaleza que aún no se comprenden totalmente, los efectos que producen no ocurren descontextualizados.

Monetarizar la salud es la peor de las propuestas pero usar el “tapabocas”, a cambio de presupuesto para unos cuantos, raya en el oportunismo.

Por lo pronto, el gobierno ha logrado un ensayo exitoso para controlar a las masas vía la televisión y ahuyentarlas de cualquier reunión. Esto tendrá consecuencias, especialmente, en las actividades culturales y sociales. Los gobiernos (federal y del D.F.) “vacunaron” a muchos que si antes no participaban de la lucha social y/o de la solidaridad ahora lo harán menos, so pretexto de saludarse y contagiarse.

El “tapabocas” está cumpliendo una función psicológico-social con importantes dividendos políticos para el neoliberalismo.

Y, respecto al sector salud, ¿se propone alguna alternativa para superar el desastre? ¡Nada! Para el gobierno todo seguirá igual, favoreciendo a un sistema de enfermedad (sic), con enormes carencias de todo tipo pero, a la vez, mucha corrupción y charrismo.

Frente de Trabajadores de la Energía,
de México